

OTRO SUR

HUGO ARMANDO CASTRO MORENO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2011**

OTRO SUR

HUGO ARMANDO CASTRO MORENO

**Trabajo entregado como requisito parcial para optar el título de Licenciatura en
Filosofía y Letras.**

**Asesor:
Esp. JAIRO RODRÍGUEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2011**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son de responsabilidad exclusiva de la autora”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable consejo directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Presidente de Tesis

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, Agosto de 2011

RESUMEN

El libro Otro Sur es una propuesta literaria múltiple que está conformada por cinco partes que son: Nada personal; Un poeta en Pasto, Otro Sur, Colibríes nocturnos y un clásico entre nosotros. En éste libro conviven la poesía con la prosa, nada personal y otro sur son dos propuestas de prosa crítica de la ciudad y de los modos de afrontarla. Un poeta en pasto y colibríes nocturnos son poemas de una búsqueda espiritual del autor, que se devane entre lo antiguo y lo nuevo, el campo y la ciudad, la melancolía y la alegría. El ensayo literario Un clásico entre nosotros es un homenaje póstumo al escritor peruano José María Arguedas, como un acercamiento a su obra y a su vida, no tanto como un estudio sino como unan propuesta narrativa de reconocimiento su gran aporte a la literatura latinoamericana. Es así como el libro Otro Sur es un tejido de muchos libros y diversas sangres que dan testimonio de un autor nariñense mestizo que escribe hermanando el mundo occidental con la herencia de los pueblos amerindios, como un ejemplo de que es posible pensar y hacer otra literatura latinoamericana desde Nariño para todo el mundo y que de testimonio de otra mirada dentro de las propuestas literarias actuales.

ABSTRACT

The book "otrosur" is a literary composition that links the ancient and contemporary, as it takes elements from the earliest America and mixt themwith philosophical contemporaneous concepts by gathering forces from the Mother Nature with the chaos of the city. This book is broken into five parts, that is:.Nada personal, unpoeta en Pasto, otrosur, colibríesnocturnos y un clásico entre nosotros.These five parts focuses on the book proposal "Otro Sur", where it comes from nature, the city, the loneliness of the author, and a classic for us is an essay in honor of the Peruvian writer José MaríaArguedas. This proposal consists of literary poetry, prose, poetry and an essay which aims to make a different proposal from Colombia Nariño literature in a way that is critical to modern society and at the same time linking ancient American traditions.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
NADA PERSONAL.....	9
UN POETA EN PASTO.....	13
VÉRTIGO.....	16
RECETA TOXICA	17
COTIDIANO	18
BESAR LA MUERTE.....	19
NOCHE	20
DE LA GANYA Y EL AMOR.....	21
O DISCURSO DEL ADOLESCENTE NECIO.....	21
EL ÁNGEL CAÍDO	22
PRELUDIO.....	23
AL LECTOR	24
UN POETA EN LAS CALLES	25
OTRO SUR	26
COLIBRÍES NOCTURNOS	31
INQUIETUD	33
MADRE	34
EL NAUFRAGO.....	35
LA DIFICULTAD.....	36
CANTO A LA KILLA	37
MORDEDURA.....	38
DESTINO	39
LA MAR.....	40
ESTAR SOLO	41
UN CLÁSICO ENTRE NOS-OTROS.....	42
BIBLIOGRAFÍA	45

INTRODUCCIÓN

La escritura se hace desde el afuera, desde la ausencia y el porvenir, entrecruzamiento de voces y sangres. El proyecto de libro *Otro Sur* es una araña imperfecta, así como la ciudad de Pasto vista desde las montañas, libro y araña de cinco patas, proyecto de libro en cuanto es un libro inacabado, siempre haciéndose de nuevo, cinco patas: Nada Personal, un poeta en Pasto, Otro Sur, colibríes nocturnos y un clásico entre nos-otros, patas que si bien diferentes, sirven a la araña para caminar, así como la *Apankora*. Este es pues el fruto que he parido entre dolores y alegría, con la montaña y el asfalto, entre el resplandor de la *Killa* y la luz opaca del neón en las calles. Si no pude adentrarme en la profundidad de la esencia, por lo menos anduve por la profundidad de la superficie. Buenas noches.

NADA PERSONAL

Entre el humo y el aire mi alma se dilata cual estrella fugaz en la oscuridad. Soy una calavera andante, bailando en un charco de lagrimas, fundiéndome con el barro indomable de los caminos de a pie, talvés los pasos son alas vespertinas queriendo penetrar en la maraña del color, no se donde me lleven los pies, pero se que será muy lejos, en donde mi nombre se borre como papel en el fuego. Soy el fuego y la ceniza, una mano que escribe estas líneas, las letras que me escriben a mi y a otros, no me detengo, ya no lo hago; aunque naufrague, ese naufragio será otra ruta, otra oportunidad para atravesar el tiempo y hacerme trizas.

Cuando todos salen, yo entro. Cuando los demás entran, yo salgo. Voy solo, la sangre es mi única compañera y la muerte mi única consejera, pájaros de oro cuelgan de árboles moribundos, el sin rumbo es la danza de los viajeros de la noche, de los conjuradores de la muerte.

Los rayos del sol iluminan el verde de la hierba, así como una música oscura enciende los terrores interiores, la mirada se pierde entre un instante y otro. Alguien busca un escondite y no lo encuentra -el sol le acaricia- es él, el que quiere salir de su jaula pero necesita de su protección. El cántaro revienta y pájaros suicidas se alocan en mi cráneo, picotean de adentro hacia fuera, pic-pak pic-pak pic-pak, quieren la libertad de la noche, la libertad que da el despreciar las familias y las casas. Una mano de agua juega con la niebla, los silencios son exactos y fúnebres, los minutos con apetito voraz, sin paciencia, muy aprisa, volátil, epifánico. Los paraísos no existen, esto trae algo de alegría y esperanza, por lo menos los pájaros siguen picoteando de adentro hacia fuera, queriendo salir, queriendo aventurarse a vivir sin el nido. pic-pak pic-pak pic-pak...

Soy un niño alegre, un payaso triste, dos ojos que son lunas rojas y antiguas, visto de gris y en mi pecho llevo un dragón. Pasan mujeres vestidas de plásticos, pasan hombres con la boca y las orejas cosidas, no tengo edad, no confío en el tiempo, no creo en nada, vivo como un árbol sin preguntar por qué. Respiro y canto sin rabia, transformo al mundo en mis manos, mis pies son de plumas y vuelan nocturnos; la niebla me circunda desde que nací y desde que morí, mi corazón es un tambor estrepitoso, mi sangre destila alcohol y sábila, no se nada, pero he visto en la noche sin fin, brotar monstruos antiguos desde mi cuerpo, marchándose a poblar el mundo.

- Que uno se muere y nada se lleva.- eso es una gran mentira, pues se lleva el cuerpo y eso es lo único que tenía, por consiguiente se lleva todo. Pero estoy aquí, y aquí es una garra antigua, un crujir de cuerdas endemoniadas y el rugir de jaguares que antaño favorecieron a los brujos. Estoy aquí, y los jaguares y los brujos ya no me visitan, he despreciado a todos para poder despreciarme a mí, suena el teléfono y no contesto, ¿Qué podría decirme ese alguien que no se quien es? ¿y que sabría si supiera quien es? ¿y que podría decirle yo?. Pero el chillido infernal del teléfono me saca de quicio y así no voy a escribir, no voy a entorpecer mi ruta con rabia, eso no. Contesto el teléfono, y sostengo una conversación que nada tiene que ver conmigo, que nada me quita, que nada me da. Otra vez me vuelvo a equivocar.

Encabritados potros de palabras, surcan mares en donde te he nombrado, signos antiguos en tus manos, al borde de ese abismo que es la mirada. La Luna crea las noches en los libros, y en una tierra del sur alguien sueña que escribe, y en otras tierras hay tantos que sueñan lo mismo, que no han de ser tantos sino un sueño compartido; las olas me dictan las horas, el milagroso intervalo entre la noche y el alba, en esa vigilia que es el tiempo. Tiernas músicas se abrazan en las calles, un niño dibuja en la tierra las formas del universo, otro niño lo mira sin saber que es él desde otro sueño.

Fotografía

Cada instante imposible y necesario, por ahí se resbala un líquido, mixtura de acertijos y tragedias, un beso es un infierno, y el olvido no existe así como el pasado. Colores calientes en los sueños; manos que buscan desiertos y asesinan, calles que son venenos y pronostican los futuros, niños salvajes se embriagan en la ciudad. Nadie te nombra y no existes.

El amor podía ser una cárcel o una puerta, estábamos cerca al río, nuestras sombras se podían ver en los árboles, la hierba y el viento pasaban sin decir nada y diciendo tantas cosas, pero el silencio siempre estaba ahí, un silencio más grande que nosotros, así habláramos, un silencio que era saberse ausentes así estuvieran tan cerca, ¿pero tan cerca de qué?. Porque aunque estuvieran ahí, ninguno estaba con el otro.

Sin palabras, cercano a ese límite en donde escribir se parece al silencio, navegando en una espuma que puede ser la náusea o la dicha, la alegría del que no tiene nada que decir, la sencillez del que no deja testamento, ni tiene futuro; el que camina por las calles y mira como una fotografía a blanco y negro, o un personaje de cine mudo. Estar alegre como aquel que lo ha perdido todo, tener lágrimas por dentro y por fuera, catar silencio en la oscuridad, aún así los colores no se pierden, seguir cantando, seguir sin llover, rumores en forma de humo neblinoso nos hablan de incendios en la selva.

Las palabras

Las palabras son como ropas mojadas, te cubren la piel y es muy húmedo el dolor, dolor de nadie y dolor de todos, tiempo calido y tierno que se nos va como arena entre las manos, manos volátiles y misteriosas. La tarde cruza su lapso, se interrumpe el curso de los segundos.

Amistad

Tener que vérselas con el enemigo, cara a cara, en el espejo y detrás de él, compartir el aliento y un atardecer que se lo devora la oscuridad de la noche, derretir la estela que deja el tiempo, rasgar paredes buscando un poco de carne, un lugar en donde posar la mano y saberla ajena. Codiciar el encuentro con el enemigo, aquel que nos saca de casillas y hace que estemos afuera de nosotros mismos un instante, un instante más valioso que la eternidad.

Encrucijada

La ventana está abierta y no puedes dormir, es el momento y tú lo sabes, pero no puedes hacer nada, es tarde, miras la letras, y las palabras que éstas tejen son misterios, pedacitos de algo que se quiebra a cada instante, y no sabes qué es, ni que será, pero quisieras saber, quisieras soñar que es verdad, quisieras encontrar en la próxima calle alguien que trajera el amor o la muerte. La sangre caliente y humeante deslizándose entre tus manos como aliento de dioses.

Autopsia

Escribir cuando las palabras ya no cantan sino disparan, escribir con la manos y el alma temblorosas de tanto alcohol, escribir sin prisa y sin esperanza, escribir con la herida siempre abierta, con la alegría por dentro y el dolor por fuera, escribir lo inasible, lo que está más allá del más acá, escribir y resistir, porque ya es tarde o muy temprano, escribir porque no hay otra cosa que pueda hacer, y si la hubiera no la querría, ya se de que estoy muriendo.

UN POETA EN PASTO

1

La ciudad ruge como un animal
de engranajes y aceites,
avenidas como cuchillos afilados.

Los cuerpos flotando en una cápsula hermética,
miradas huecas y sin brillo,
un río obsoleto de autos moribundos,
un río de brazos y piernas sin corazón.

Palomas grasientas cruzan por los parques,
estudiantes robots marchan a sus jaulas,
los pájaros son de plástico,
y los días de veneno y cólera.

¡Yea estamos en el tiempo de las maquinas!
¡Glorifiquemos la civilización!
Ella nos entrega un nuevo aborto cada día.

El alarido de las calles
Me saca de mí.
Conjuro los rumbos,
las avenidas son serpientes incompletas,
transito como un perro callejero.
Veo gentes que danzan cual colibríes urbanos,
otros reniegan y quieren vestirse
de plomo y de metal.

Caminar por la ciudad sin nombre,
solitarios autómatas
caminan sin caminar,
escondido el rostro sobre las rodillas,
como pájaros ciegos y necios.
No he mutilado mi cuerpo,
me dejo llevar de la mano por la vida,
como una ola cualquiera se deja llevar por la mar.
La muerte ha construido mi sueño,
El hambre queda desnuda y muda.
Mil llantos son pocos,
La risa sobrevuela por los aires.

VÉRTIGO

A Yasmín L. Moreno

Mis pensamientos,
son pájaros de vuelo nocturno.
No lloraré.
No diré más mi nombre.

Serpenteantes neblinas
Se pierden como fantasmas extranjeros,
no diré lo que le escuche
al colibrí mientras moría.

Selvas negras
son los cabellos de la noche,
partiré sin despedirme,
con la luna nueva
invocare otra noche.

Tendré suficiente.

No llorare.
No diré más mi sombra.

RECETA TOXICA

Entonces
a veces
el
amor
es
un
disfraz
que
nos
queda
grande.

COTIDIANO

Alguna señora
me regala un poco de veneno,
-un obsequio- dice,
al despedirme
le agradezco,
Ella me contesta:
“bueno hijo”
Y no es mi madre.

BESAR LA MUERTE

Besar la muerte,
Como un niño
Besa la lluvia,
Acariciar el dolor,
Cual amapolas
Guiadas por el susurro
De una niña oscura,
Acariciar el dolor
Y sentir el corazón anhelante,
Palpitar sobre Llamas fulgurantes.
Besar la muerte,
Como una bandada
De pájaros azules.

NOCHE

A Tatiana L Moreno

Mirarme en vos.
No en tu rostro.
No en el mío.
Si en tu mirada,
porque es en tu mirada
en la que me encuentro,
como un viajero
que voluntariamente extravió su brújula.
Porque extraviarse es vivirse.
Mirarme en vos.
No como el reflejo.
No como la sombra.
Mirarme en tus ojos,
porque el resto es la distancia,
es la separada agonía
entre dos cuerpos crepitantes.
Mirarme en vos,
para encontrar el secreto perdido,
que no se me ha perdido.

***DE LA GANYA Y EL AMOR
O DISCURSO DEL ADOLESCENTE NECIO***

Compañero de los vicios,
el vino y el tabaco.

Me gustan las mujeres,
las drogas y los lobos,

caminar sin hablar,
respirar y temblar.

No me gustan los aviones,
Ni salvadores, ni sociedades.

Me gustan las lunas desnudas,
las noches y sus dudas.

Soy adicto de los besos.

No me gustan militares,
ni los fastidiosos familiares.

Soy adicto de la muerte.
Chico y mala suerte.

EL ÁNGEL CAÍDO

Te he pintado
en tu caída libre,
volabas como pájaro
azul y herido.
Una espada flamígera
te arrojó del cielo,
a mí también
me han desterrado,
no del cielo,
no de la tierra.
Me desterraron del mundo
y orgulloso acepté el destierro,
así como tú aceptaste las tinieblas.

PRELUDIO

Estoy afuera.
Desde allá sueño que escribo,
he vomitado la última resaca
y el espíritu aún me duele.
Camino entre cementerios que son ciudades,
tropiezo con el libro de la calle,
otra vez muero,
otra vez renazco,
a la tragicomedia del mundo.
Niños suicidas acarician mis manos.

AL LECTOR

Probablemente eres tú,
al que sin saber me acerco.
Ese extraño lector,
que me leerá en el futuro
o que ya me leyó en el pasado.
Probablemente eres tú,
el que camina con pasos de arena
y mirada turbia,
como tantos otros
con el corazón herido.
Probablemente eres tú,
el que ya dobló la esquina,
y lo esperará un beso
o no.
Pero lo maravilloso existe,
así tú y yo
nos empeñemos en lo contrario.

UN POETA EN LAS CALLES

Ya no daré más la espalda.
No estaré ni tranquilo ni furioso,
esperaré ver la espuma,
que miró Ulises al volver a Itaca.
Dispararé, y no tendré armas,
y tampoco a quien disparar.
La noche cruzará su designio,
y quizá algún día,
quien escribe
y quien lee esto
también.

OTRO SUR

ITINERARIO SUBTERRÁNEO

“Una regla general de la biología estipula que las especies migratorias son menos “agresivas” que las sedentarias.

Existe una razón evidente para ello. La migración misma, como el peregrinaje, es el viaje arduo: un “nivelador” en virtud del cual sobreviven los “aptos”, en tanto que los rezagados caen a la vera del camino.

Así el viaje hace innecesarias las jerarquías y las exhibiciones de autoridad. Los “dictadores” del reino animal son aquellos que viven en un ambiente de abundancia. Los anarquistas, como siempre, son los “caballeros del camino”.

Bruce Chatwin. Los Trazos de la Canción.

SALIDA

Aquí en el sur, preciso lugar, –Pasto-, o antiguamente conocida como: Villa Viciosa de la Concepción, entramos a una peña, mezcla de artificios con reliquias, y un yonqui dice: *aquí es otra cosa*. La corriente cambia la velocidad y coloca lo de arriba abajo y lo de abajo arriba,. *Blow down*, truco sencillo para quien sabe de mariposas y atrapasueños, pero no se trata de tendencias chamanicas, sino de vislumbrar y afrontar otro sur, el que va desde el Yajé del Putumayo, hasta el bazuco en las calles de Pasto, a unos pocos pasos de esta peña; en donde no es raro encontrarse desde los black-metal tirados de la borrachera por una guayusa de sospechosa procedencia, hasta señoritas que parecen salidas de la farándula de tantos noticieros estupidos, aquí no encuentro la fuerza del sur y esta música folklórica-despechada no encarna a los Pinkuyllus milenarios que hacían estremecer el suelo; pero no todo es fachada, en algún quejido de la quena, o en algún baile del charango se escapa un susurro de mágicas tierras. Nos visitan mujeres vestidas de selva y de noche, bailamos las percusiones de Tumaco y los acid-jazz de todo el mundo, cantamos a todo pulmón y en silencio. Viviendo y muriendo, llorando y riendo, soltando las riendas, abriendo las heridas.

ZONA ESCOLAR

El comercio te ofrece la artesanía y lo bonito-indígena, incluidos viajes galácticos, para que no profundices, sino te podrías volver salvaje y sin piedad, y eso no le conviene al comercio, que sigue con su obsesión absurda de controlar nuestros destinos, como si ya no supiéramos que nuestro destino está en nuestros actos. Alguna vez el que sabe más que yo dijo, refiriéndose al sur y a los cuatro puntos cardinales, que al sur está la muerte, por aquí camino, por el sur, por la muerte, pero la vida reverdece a cada instante, Huayño, la muerte es una transformación, algo que termina para que pueda empezar algo nuevo, el churo cósmico de las piedras y las calles.

Vel. max. 80Km/ h

En Pasto “mover el piso” es demencial, “mover el piso” es también enamorarse; entrar en el reino de la locura y el amor, mover el piso, quedarnos sin el suelo que nos sustenta, hacer añicos el discurso y la importancia personal, mover el piso es sinónimo de correrse el champú, a quien se le corre el champú la razón se le nubla. A quien se le *mueve el piso*, o se le *corre el champú*, ya no obedece a la ló(gi)ca ordinaria, a cambiado su tumbao o su swing, otros dirían que *se le fue el chicle*, como aquellas vacas que siguen rumiando, imperturbables. Las calaveras no tienen pelo en donde se les corra el champú, y con una mueca macabra, se ríen de nosotros, aún sin dientes y sin chicle.

CURVAS PELIGROSAS

Si estas despierto podrás subir al expreso Jaguar, pero si andas adormilado y despistado, sólo te encontraras con un viaje de segunda mano; caminamos por la 18, el asfalto parece cáscara de huevo y está a punto de quebrarse, caminamos con sumo cuidado, no queriendo despertar a los monstruos urbanos, caminamos como el niño que apenas empieza a caminar; descubriendo el equilibrio y el vértigo de cada paso. Ríos de autos inundan la ciudad, la bañan con su luz opaca y desproporcionada. Hay miradas que nos iluminan y otras que nos cegan, hay miradas que rompen muros y abren puertas, hay palabras que traen la muerte y otras el futuro, así como sucede con las personas que se encuentran.

STOP

Otro día, otra herida que se abre de par en par, un llanto que agoniza pero quisiera cantar a cantaros, otro camino que se rompe, otra oportunidad para empezar de nuevo.

GIRE A LA IZQUIERDA

Salimos a caminar por las calles y el mirar se torna peligroso, si miras a alguien, o se puede enamorar, o te insultan diciendo que si es o se parece, y aunque ni sea ni se parezca, o sea y se parezca demasiado, como tanto caramelo repetido; es mejor seguir caminando y bramar cual Catekyl en silencio.

REDUZCA LA VELOCIDAD

Para un imposible o fallido diario de viaje, o sino la vida de cada quien como un viaje, con brújula o sin ella, con el mapa escrito en las manos, con heridas y alegrías, no olvidar que escogiste ser el caminante, el navegante de rumbos inciertos, ser viajero aunque casi no viajes, pero tener siempre la certeza de estar de mas en cualquier parte, ser el extranjero en tu casa o en la casa de algún amigo, como hoy en la casa de dos amigas, y aunque te den un buen plato de comida y vas a tener en donde dormir, te sientes de mas, como estorbando, o como sino encajaras, por lo pronto no encajas en ningún lugar, como dijo usted: calor impertinente.

ALTO RIESGO DE ACCIDENTES

Tan sordo como el viento, el vino me vale más que mil respuestas; más que mis naderías y mis necesidades. Después, no tan al filo, no tan después, o quizá si,-puta indecisión- ¿no todos tenemos naderías y necesidades?, ¿no son ellas quien después de todo alimentan nuestra cotidianidad?, ¿nuestra alma intima de todos los días?. Un llanto es un diluvio, y una fealdad, con trabajo y obstinación,-*valine no te tiake*- se puede convertir en una belleza. Algún pintor pintó no-se-sabe-cuantas-bellezas, pero aún así, todavía queda por leer nuestro libro favorito, ese que es infinito, púes quizá no existe el día en que terminemos de leerlo. Sonríó al escribir, lo hago con alegría, con dignidad. Queda más por decir, algo quedará, eso es lo importante, que un susurro de lo imposible sobrevivirá...*y me vigorizaré lejos de todos.*-Gauguin-. *-fatata te miti-*

LLEGADA

Susurrándole al oído. No queriendo mencionar la pregunta, además para un *satori* o para algo parecido a un sueño no habría respuesta, la pregunta era irreversible y no había mirada que no encausara su propia sangre. Las ventanas estaban abiertas y unos rostros que ya no eran humanos de tanto serlo, apenas se asomaban. Se disolvía el revés y no se cuando alguien llegó tan bajo, entre los bosques húmedos de las letras crudas, diluyente siempre, como si agua fuera agua y fuego aire. No intentar tropezar, el olvido pasa y te deja atrás, desde ahí se puede observar las ventanas abiertas, pero esta vez nadie asoma por ahí, sólo un viento helado golpeándote la cara; y estar amarrado a ese cuerpo no era estar encarcelado, mas parecía una liberación exterior. Los colibríes cantaban alegres y misteriosos, su corazón era tan rápido como una endemoniada música jazz, pero los colibríes se van y algo como el alma ó la paz queda ensombrecida; la pregunta y la respuesta se han salido fuera de control. Todo es inaprensible e inaplazable, pero hay algo que no convence mucho, hay tanto de estupidez y desmesura en todo esto, y nadie está realmente convencido de algo, guiñar el ojo, fingir una mueca, ¿hay alguien allá afuera?

COLIBRÍES NOCTURNOS

Una noche en San Gabriel, Ecuador, sin luna pero con tantas estrellas como hambres tienen los parceros de las calles, la señora Isaura López me llevo por unas calles empedradas, mientras me hablaba del arcángel san Gabriel y su flamígera espada que hizo temblar el cielo y a los ángeles rebeldes, según lo leyó de John Milton, yo no habré tenido mas que dieciséis años pero sus palabras perduran en mí como un carbón fulgurante, subimos por una loma hasta llegar a un árbol llamado “el lechero”, en el cual las gentes de Otavalo en el solsticio de verano hacen un ritual y una ofrenda para el amor y la fertilidad, cuando la noche era más oscura y las estrellas danzaban a lo lejos, la señora Isaura me tomo de la mano, he hizo que me sentara debajo de un lechero, a los pocos instantes de habernos quedado en silencio, escuche la música más melancólicamente alegre, como diría José Lezama, que jamás he escuchado, y eso que por aquellos tiempos comulgaba con los álbumes: Berlín de Lou Reed y Ok computer de Radio Head. Esa música provenía del canto majestuoso de unos colibríes nocturnos, la oscuridad no me permitió mirar ni siquiera uno solo de estos colibríes, pero la señora que me guiaba me aseguraba haberlos visto en San Gabriel y Otavalo, Ecuador, y en Genoy, Colombia, yo no los vi, pero sentí que rozaban mi cara con su vuelo, y que acariciaban mi alma con su canto, no ha habido otra música que atravesase mi espíritu como el canto de esos colibríes, no he vuelto a escuchar su canto, algunas veces en Otavalo en las fiestas del Inti-Raimi, al finalizar junio me he encontrado con “el lechero”, pero no he vuelto a saber de esos mágicos pájaros, entre tantos insomnios y lunas llenas he tejido estas palabras, quizá sean un susurro de algo más bello. Más cercano.

COLIBRÍES NOCTURNOS

I

Soñando despierto, dormitando entre
aguas verdes y alfalfa, el cedròn
que sigue sonriendo en su perfume,
pese a las infamias
de los habitantes de la casa.

La quebrada antigua y el camino
que conducían hasta la cita
del primer beso,
el primer laberinto,
la primera muerte,
Pues todas las demás sólo
fueron prolongaciones de la primera.

La boca se abría y toda la lengua
se deleitaba en el banquete,
Los árboles ya no lloraron
y los lobos no cantaron.

El aroma del café
inundaba toda la casa,
todos los días eran tormenta
para dejarnos llevar por el río
de tiempo y sangre.

El humo ascendía por la chimenea
como un genio de las mil y una noches,
el cedròn se enfurecía
Y chasqueaba en lamentaciones infernales,
Los acertijos fueron el pan
de cada día,
pero nadie quiso descifrarlos.

II

He vuelto
al capulí,
a la hierbabuena,
al chilacuan,
creyendo encontrar los palacios
que ahí se dibujaban
cuando mi infancia
volaba como pájaro
en la huerta.

Pero no habiendo palacios,
sólo ruinas he encontrado;
ha sido más grande mi torpeza.

INQUIETUD

Soy un colibrí melancólico.
Lleno de canto,
Profundo y liviano en la risa.

Entre bazofia y milagro,
Mi alma taciturna se debate.

Soy de espanto y calavera.
Brilló cual mágica estrella,
Naufrago y vuelo,
Como un hada lejana.

bailo con mi cuerpo de trompo,
Del rayo y el trueno
Tengo la mirada.
Voy. Sin prisa

MADRE

La niña asoma su cabeza
Entre la vagina,
Y la mujer,
Abierta y sangrando,
Grita de dolor
Y de dicha.

EL NAUFRAGO

He vuelto
a embriagarme de vino
Soy el naufrago
y también quien lo rescata.

LA DIFICULTAD

El elefante
bailaba alegre
por el delgado hilo de la araña,
llovió,
el elefante
saco su sombrilla,
una gota cayó
en su trompa,
el elefante
añoró una sombrilla
más grande.

CANTO A LA KILLA

A ti te canto moon,
invoco tu nombre de arena
para usurpar mi dolor.

A ti te conjuro chia,
circulo infinito de misteriosos espejos,
señora con todos los rostros de la noche.

A ti te decanto lunè,
Abuela sempiterna,
Musa trágica y antigua.

A ti te conjuro killa,
Madre de las brujas.
Niña de las tempestades.

Luna, hueco de agua,
Fuego de aire.
Inescrutable prodigio del tiempo.

Mond, moneda de oro del universo,
Transito mágico hacia el silencio,
Sinfonía de serpientes emplumadas.

Luna, killa, Moon,
Protectora de los magos,
Solitaria belleza del firmamento.

A ti es mi canto y mi oración,
Llévame contigo,
Sácame de mí.

Luna, killa,
Umbral de los poetas,
Secta secreta de los músicos.

Mond, lunè,
llévame de tu mano boreal,
por la vida y por la muerte.

MORDEDURA

Oblicuo. Dispar.
Acuática sombra de luz,
diluyente como un vértigo.
Vuelo de agua en
Plena noche.
Plexo solar y lunar,
voces furiosas,
puertas en llamas.
Acertijo. Laberinto.

DESTINO

Se lo que se.
Se que vengo del tiempo,
del oscuro vientre de mi madre,
cual vasija mágica y milenaria.
Se que voy hacia la muerte,
ese insondable laberinto de misterios.
Se que estoy aquí. Ahora,
Ese otro laberinto.
Se lo que tengo que saber,
no necesito más,
no se más.

LA MAR

Huarmis de ABYA-YALA
antiguas y melancólicas
debieron llorar tanto
que llenaron de agua
sus dos costados.
Pacífico y Atlántico
en su espumeante pena.

ESTAR SOLO

Estar solo
como el canto de un colibrí
o como un camión en la carretera.

Estar solo
quedarse sin amigos y sin tiempo
sin quejas.

Estar solo
y saber que la soledad
no existe.

Estar solo
ser solo
ser nadie

Estar solo
bailar con el silencio
y dejarse llevar por la noche

Estar solo
no tener palabras
y tampoco casa

Estar solo
haber renunciado
a las preguntas
y a las respuestas

UN CLÁSICO ENTRE NOS-OTROS

José María Arguedas, quería escribir un ensayo o un relato hablando de tu obra y de tu vida, pero creo que en ti estas dos se funden de una manera tan armónica, que tal relato sería un fracaso, intentaré acercarme a ti de otra manera, no se si lo logre, Jorge Luis dice: que uno no sabe del todo lo que está escribiendo, o algo así, en todo caso esto no dejará de ser una traducción. Me parece increíble que tú y Jorge Luis no se hayan conocido, o al menos eso me cuentan los entendidos, pero creo que tu abuelo se cruzo con el suyo, cuando éste compraba el caballito en el Perú, que luego heredaría Jorge Luis, y que guardaba en su escritorio junto a su revolver; es tan difícil y extraño escribir todo esto, parece que me partiera entre dos mundos, debe de ser por intentar escribir sobre ti José María, y contigo, tú que encarnas tan hondo el concepto alemán *doppelganger*, el doble, dividido, uno y otro, “un vinculo vivo, fuerte, capaz de universalizarse, de la gran nación cercada y la parte generosa, humana, de los opresores”¹. José María es ese vinculo, ese puente, esa persona partida, ese hombre entre dos mundos, “Yo no soy un aculturado; yo soy un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz habla en cristiano y en indio, en español y en quechua”² demonio feliz que escribes desde lo mestizo, desde el entrecruzamiento de sangres, entre el odio de los blancos y la ternura de los indios “A mí me echaron por encima de ese muro, un tiempo, cuando era niño; me lanzaron en esa morada donde la ternura es más intensa que el odio y donde, por eso mismo, el odio no es perturbador sino fuego que impulsa”³. Estas adentro y afuera, Hermes, niebla; Yurupary, música, blanco entre los indios, indio entre los blancos.

“Yo estoy aquí porque me da la gana. Porque soy el centro de los estallidos internacionales de nubes y flash de los fotógrafos. Así seré y soy. En el lodazal, falso y verdadero ano del Perú, mundo, corporación del Santa. Pero tú, compadre, estás aquí, porque eres sin padre ni madre. ¡Extranjero, peor que yo, zambo Mendieta y Moncada!”⁴ Catekyl y duende, el que trae la luz y la palabra, el mensajero, el que ha ido más allá y más acá y trae un canto mágico para cantárnoslo, el que tiene el brillo de la luna en su mirada, Illachik, el que danza entre la vida y la muerte, como cuando eras niño y te tiraste al maizal a llorar, y a rezar a la Virgen para que la muerte te llevara. O cuando la zamba gorda, joven, prostituta te devolvió eso que los médicos llaman *tono de vida*.

Danzas en pleno fuego. Querías estar siempre en la escena del crimen, como diría un amigo, ahí en donde se están llevando a cabo las luchas e intrigas del vivir.”Y ahora estoy otra vez a las puertas del suicidio. Porque, nuevamente, me siento incapaz de luchar bien,

¹ ARGUEDAS, José María “Obras Completas TomoV: No soy un aculturado ” Lima Editorial Horizonte 1983 p. 13.

² Idem p.14

³ Idem p.13

⁴ ARGUEDAS, José María “Obras Completas TomoV: El zorro de arriba y el zorro de abajo” Lima Editorial Horizonte 1983 p. 118

de trabajar bien. Y no deseo, como en abril del 66, convertirme en un enfermo inepto, en un testigo lamentable de los acontecimientos”⁵ No ser testigos lamentables sino partícipes activos de los acontecimientos que conciernen a las gentes de nuestras tierras, a los destinos individuales y colectivos.

Wakakicuna, viajante cósmico de la vida y de la muerte. “se pelean en uno sensualmente, poéticamente, el anhelo de vivir y el de morir”⁶; muerte y vida que te impulsan a escribir, a luchar con tu escritura como espada, espada frágil y poderosa. Escribirte desde aquí, aquí en donde muerte y vida se cruzan; se abrazan como en el abrazo de los amantes, y afuera y adentro se traspasan, porque no soy yo quien te escribe, exterioridad de la escritura, comunidad del escribir, en donde ya no se es uno, sino una fuerza, una orla que escribe, no el escritor, si el nos-otros que comulga en la palabra antigua y nueva, porque cada día se teje de nuevo.

*“Mariposa manchada
no llores todavía
aún estoy vivo, he de volver a ti.
He de volver.*

*Cuando yo muera,
cuando yo desaparezca
te vestirás de luto,
aprenderás a llorar”⁷.*

Comunidad de la palabra andina, andes milenarios y contemporáneos, andes quechua y mestizo, palabra viajera y nocturna, José María con nosotros y con los muertos, escribirte es desenrollar el ovillo amarillo, aunque no sea amarillo sino carmesí, singular y abstracto, ¿o para quien escribo?, escribir para muertos, y de alguna forma extraña todos estamos vivos, pero Paulo me trae una fotografía del Perú, con una imagen de una piedra oval con dos números, uno es la fecha de tu nacimiento y otro, se supone, es el de tu muerte, ¿y los muertos cantan?, pues te escucho cantar huaynos y tu voz trae el porvenir y la esperanza, una esperanza desesperanzada, como el peregrinaje de **K** hacia el castillo, porque no importa si llegaremos sino el estar caminando.

Eres un clásico entre nos-otros, *je-nous*, los que somos comunidad, comunidad que desfonda y se desfonda, clásico en la diferencia, “clásico no es un libro (lo repito) que

⁵ ARGUEDAS, José María “Obras Completas TomoV: El zorro de arriba y el zorro de abajo” Lima Editorial Horizonte 1983 p. 26

⁶ Idem p.21

⁷ ARGUEDAS, José María “Obras Completas Tomo II: Obra Poética” Lima Editorial Horizonte 1983 p. 169

necesariamente posee tales o cuales méritos; es un libro que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad”⁸ No se a que generación de hombres pertenezco, ni cual es la misteriosa lealtad que me une a ti, pero se, más con el espíritu que con la cabeza, que somos muchos los que estamos contigo y que no estas muerto, así Paulo me haya traído una fotografía de tu tumba. No puedo escribirte más ojala tú sigas escribiendo en mi vida.

*“Apank` orallay, apank` orallay
Apakullawayña
Tutay tutay wasillaykipi
uywakullawayña.
Pelochaykiwan
yana wañuy pelochaykiwan
kuyaykullawayña.*

*Apankora, apankora
Llévame ya de una vez;
En tu hogar de tinieblas
Críame, críame por piedad.
Con tus cabellos,
Con tus cabellos que son la muerte
Acaríame, acaríame”.*⁹

⁸ BORGES, Jorge Luis. “Obra Personal” Madrid: Alianza Editorial, 1998, p. 241

⁹ ARGUEDAS, José María “Obras Completas Tomo III: Los ríos profundos” Lima Editorial Horizonte 1983 p. 80

BIBLIOGRAFÍA

- Arguedas, José María. Obras Completas Tomos II, III y V, Lima: Editorial Horizonte, 1983.
- Barthes, Roland. Lo obvio y lo obtuso, España: Paidós, 1992.
- Benjamín, Walter. El Narrador, una traducción de este ensayo, debida a Jesús Aguirre, apareció en Revista de Occidente, núm. 129, 1973
- Bioy Casares, Adolfo. Obras Completas, Cuentos II, Bogotá: Norma, 1997.
- Blanchot, Maurice. El Libro que Vendrá, Madrid: Monte Ávila, 1992.
- Blanchot, Maurice. La Comunidad Inconfesable, México: Vuelta, 1992
- Blanchot, maurice. Michael Foucault tal y como yo lo imagino, Madrid: Pre-Textos, 1993.
- Borges, Jorge Luis. Ficciones, España: Espasa, 1999.
- Borges, Jorge Luis. Obra Poética 3, Madrid: Alianza, 1998.
- Caicedo, Andrés. Que viva la música, Bogotá: Norma, 1985.
- Chatwin, Bruce. Los Trazos de la Canción, Barcelona: Muchnik, 1988.
- Cobo Borda, Juan Gustavo, La Otra Literatura Latinoamericana, Bogotá: Colcultura, 1982.
- Cobo Borda, Juan Gustavo, La Tradición de la Pobreza, Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1980.
- Cornejo Polar, Antonio. Universos Narrativos de José María Arguedas, Buenos Aires, Losada, 1973.
- Curutght, Juan Carlos. José María Arguedas Peruano Universal, Madrid: Cuadernos Hispanoamericanos No. 228, 1968.
- Derrida, Jacques. La escritura y la diferencia, Barcelona: Anthropos, 1989.
- Derrida, Jacques. Márgenes de la Filosofía, Madrid: Cátedra, 1989.
- Kerr, Philip. Una Investigación Filosófica, Madrid: Anagrama, 1996.

Lezama Lima, José. Paradiso, Colombia: Oveja Negra, 1985.

Ricoeur, Paúl. Del Texto a la Acción, México: Fondo de Cultura Económico, 2002.

Rosenblat, Ángel. Ensayos diversos tomo VI, Venezuela: Monte Ávila, 1984,

Zúñiga, Clara Luz. José María Arguedas, un hombre entre dos mundos, Cayambe: Coedición Universidad de Nariño y Ediciones Abya –Yala, 1994.